

Van Gogh, ¿fascinación por el amarillo o xantopsia?

Diego Garrote Valero. Coleg. 16.854. Licenciado en Historia.

Ana Belén Gargantilla Madera. Coleg. 11.196.

“¿Qué hermoso es el amarillo!”- Vicent Van Gogh

VICENT VAN GOGH (1853-1890)

Se trata de un pintor posimpresionista cuya obra tuvo una repercusión en el mundo del arte por el empleo magistral del color.

Su corta vida fue trágica, aunque muy intensa. A los 11 años abandonó la casa de sus padres para estudiar. Trabajó como marchante de arte en el Galería Goupil&Co en La Haya y después se trasladó a la sucursal de Londres. Este empleo lo consiguió gracias a su “tío Cent”, padrino y tocayo del pintor¹.

Finalmente fue despedido por la galería de arte, pasando a trabajar en una librería, lugar donde empezó a interesarse por la Biblia. Estudió teología y practicó su vocación religiosa ejerciendo de pastor en la región minera belga de la Borinage. Tampoco encajó allí por exceso de celo: repartió su ropa entre los pobres, se alimentaba de pan y agua y vivía en una cabaña en ruinas.

En 1880 Vicent Van Gogh se trasladó a Bruselas y se matriculó en la Academia de Bellas Artes. Aprendió las diferentes técnicas para dedicarse de lleno a la pintura, aunque tampoco acabaría la formación. En París, se introdujo en círculos artísticos con Emilie Bernard, Toulouse-Lautrec y otros impresionistas. En 1888 se trasladó a Arlés y convenció a Gauguin para compartir la “casa amarilla”. Esta relación fue un fracaso tras un violento incidente que acabó con la automutilación de la oreja izquierda de Van Gogh. Tuvo que ser internado en un psiquiátrico para recuperar la estabilidad emocional en varias ocasiones. Incluso sus vecinos pidieron a las autoridades que lo recluyeran por considerarle un “peligro público”. Finalmente, se suicidó con un disparo en el estómago con 37 años, aunque existen teorías que ponen en duda esta intencionalidad.

PERSONALIDAD

Desde que en enero de 1890 se publicara el primer artículo sobre Van Gogh (en el *Mercure de France*)¹ se ha escrito mucho sobre su vida y obra. Incluso ha inspirado multitud de películas como la clásica *El loco del pelo pelirrojo* de Minnelli y también libros como *Sakura* de Asensi.

A pesar del tiempo transcurrido, tenemos una magnífica fuente documental para conocerle: las más de 600 cartas que envió a su hermano Theo.

Tenía una personalidad muy difícil y vehemente. Se dejaba llevar por los excesos y pasiones. Él mismo se define² en julio 1880: “Soy un hombre de pasiones, capaz de hacer cosas más o menos insensatas de lo cual me arrepiento a medias [...] hablo u obro con demasiada precipitación [...] tengo una pasión más o menos irresistible por los libros y tengo necesidad de comer mi pan”.

Y también muestra preocupación por la concepción que tienen los demás de él³: “¿Qué soy a los ojos de la mayoría de la gente? —una nulidad o un hombre excéntrico o desagradable— alguien que no tiene un sitio en la sociedad ni lo tendrá”.

Sin duda, podemos deducir que se sentía inadaptado socialmente.

Su compañero de cuarto mientras trabajó en una librería (Görlitz) escribió sobre él¹: “Era totalmente diferente al tipo de hombre convencional. Era feo, tenía la boca torcida, el rostro densamente cubierto de pecas y el pelo de tono rojizo [...] Cuando hablaba sobre religión o arte se emocionaba, lo que ocurría de inmediato, le brillaban los ojos y sus facciones me impresionaban profundamente; ya no tenía el mismo rostro: se había vuelto loco”.

¿VAN GOGH SUFRÍA XANTOPSIA?

En su corta carrera como pintor, Van Gogh atravesó diferentes etapas en las que sus obras fueron evolucionando. Cuesta creer que en sólo tres años saliera de su pincel *Los comedores de patatas* (1885, Museo Van Gogh, Ámsterdam) y *Jarrón con catorce girasoles* (1888, National Gallery, Londres). El primero destaca por una paleta de colores oscuros, mientras en el segundo sobresale la luz del amarillo en toda la obra.

La etapa amarilla del artista se caracteriza por la preponderancia de este color en la mayoría de sus cuadros. El mayor uso del amarillo del pintor lo encontramos en *Membrillos, limones, peras y uvas* (1887-88). Es un bodegón monocromático prácticamente, para el cual su autor eligió un marco del mismo color³.

Una de las teorías que intentan explicar esta preferencia por el color amarillo es la de considerar que el artista sufriera xantopsia.

La xantopsia (del griego *xantos*, amarillo) es el predominio del color amarillo en la percepción visual. Esta alteración de los colores puede ser descrita por personas con cataratas en estadios tempranos, con coriorretinitis o ictericia. También ocurre por intoxicación con diferentes químicos. Esta posibilidad es la que podemos considerar en el pintor neerlandés, pues estaba expuesto a la santonina, la digital y el ajeno.

Las santoninas se usaban en el tratamiento de alteraciones digestivas y sabemos que Van Gogh se

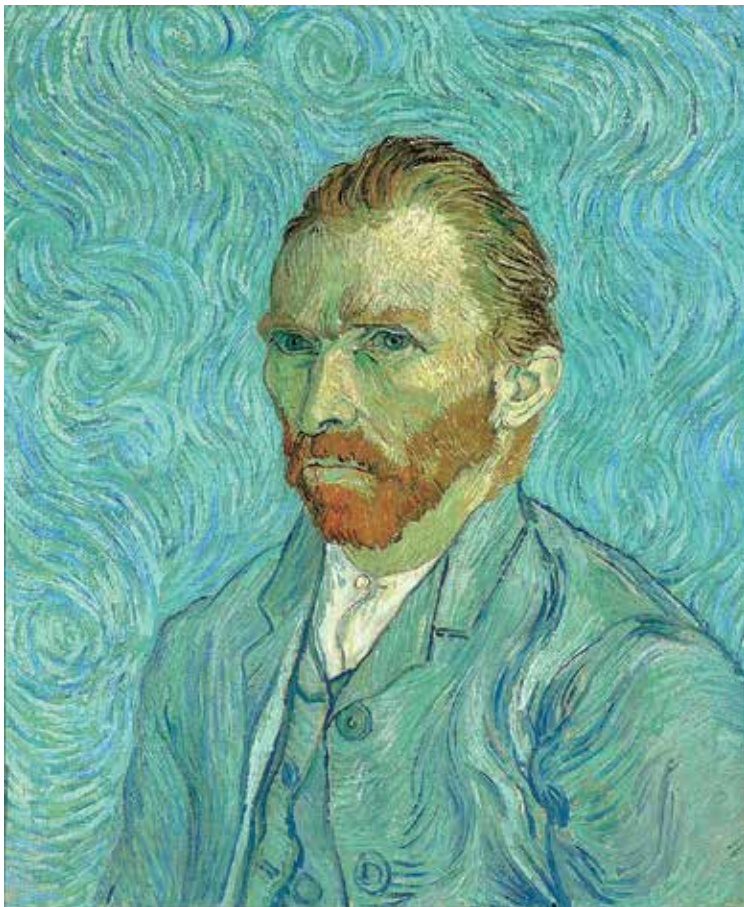


FIGURA 1

Autorretrato de Van Gogh (1889).
Museo de Orsay, París.

quejó en sus cartas a Theo de dolores abdominales por lo que se cree que pudo tratarse con estos medicamentos.

Más consistencia tiene su consumo de *digitalis*. En 1890 Van Gogh se estableció en Auvers-sur-Oise para ser tratado por el Dr. Gachet. Este galeno era homeópata y según el manual de Hahneman de homeopatía (1835) existen 73 indicaciones para el tratamiento de digital. Entre ellas destacamos enfermedades melancólicas, hipocondría, alteraciones mentales, náuseas, vómitos, dolor de ojos,

inflamación de ojos y epífora³. Este médico era coleccionista de obras de arte, sin duda, esta afición influyó positivamente en la relación de ambos.

Van Gogh como muestra de agradecimiento le pintó en dos ocasiones. En la primera, el Dr. Gachet aparece sujetando una rama de dedalera (junio 1890). El pintor escribió: "El señor Gachet se ha vuelto un fanático de ese retrato y quiere que yo haga uno para él, si puedo, completamente igual, y yo estoy de acuerdo".

La dedalera o *digitalis* purpúrea es la planta de la cual se extrae la digital, tratamiento prescrito por Gachet a Van Gogh para sus crisis maniaco-depresivas y epilepsia.

No podemos conocer si la dosis administrada era tóxica, pero, posteriormente, se realizaron estudios sobre la administración terapéutica ↴



FIGURA 2

Los comedores de patatas (1885, Museo Van Gogh, Ámsterdam) y Jarrón con catorce girasoles (1888, National Gallery, Londres).



FIGURA 3

Membrillos, limones, peras y uvas (1887-88). Museo Van Gogh, Ámsterdam.

↪ repetida de grandes dosis de *digitalis*. Y concluyeron que todos los colores pueden estar sombreados con amarillo o anillos de luz, según Clushny⁴ profesor de farmacología en la Universidad de Edimburgo (1925).

Van Gogh escribe mientras está en Hospital de St. Remy: "He trabajado copiando del natural (...) Sin embargo, una vez más vuelvo a dejarme arrastrar por estrellas demasiado grandes...estoy harto"

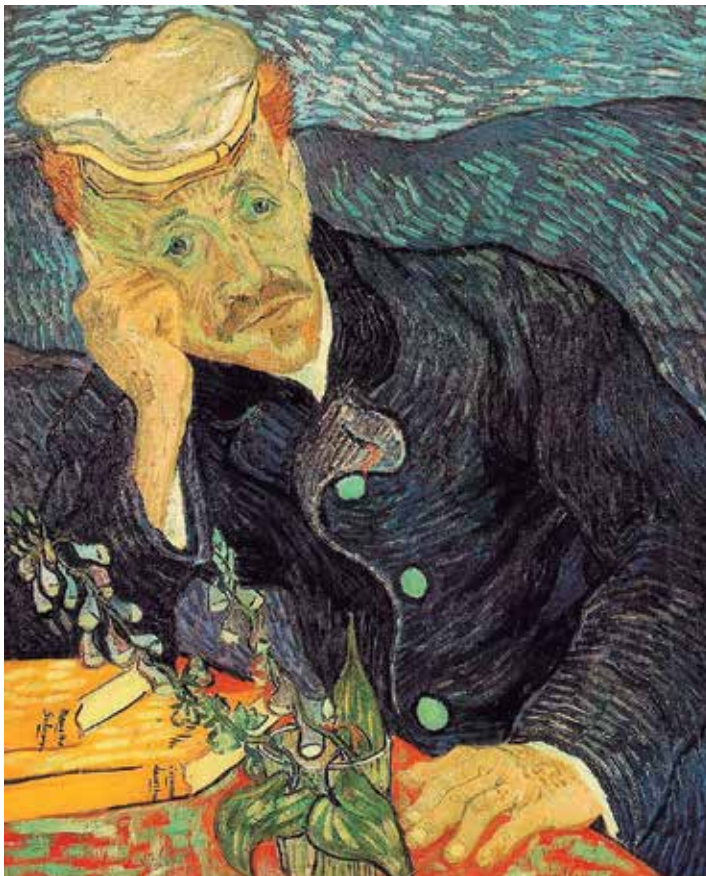


FIGURA 4

Retrato del Dr. Gachet (1890). Colección privada, Tokio.

El Dr. Gachet dejó también constancia de la salud visual del pintor en una carta que envió a Theo. En ella confirmaba que su agudeza visual era correcta y la visión cromática era normal. Puesto, que este doctor realizaba exploraciones médicas a los empleados del ferrocarril tenía a su alcance esos test³.

La tercera vía por la que Van Gogh pudo sufrir xantopsia la tenemos en el ajeno. Vicent, desde su época en París, tenía una excesiva adicción a la absenta. La absenta se fabrica con aceite de ajeno que, entre otros efectos adversos en el sistema nervioso, provoca xantopsia. Los consumidores de absenta experimentan júbilo, alucinaciones visuales y auditivas, excitación, manía aguda⁴. En sus cartas reconoce su adicción: "En lugar de comer lo suficiente y de forma regular, me había mantenido a base de café y alcohol".

"Lo reconozco todo, pero para volver a lograr el tono amarillo intenso que conseguí en verano, me he tenido que estimular mucho". Y la absenta o "hada verde" era plausible que fuera su fuente de inspiración.

Otro tóxico al que estaba expuesto era el alcanfor, el cual pertenece a la misma familia química del ajeno. Según sus propias palabras, Van Gogh lo colocaba debajo de la almohada para combatir el insomnio después de la disputa que mantuvo con Gauguin.

Como conclusión, podemos indicar que Vicent Van Gogh estaba muy expuesto a diferentes tóxicos que, como efecto secundario, producían xantopsia.

No obstante, solo con ello no podemos afirmar que la interacción de todos ellos produjera xantopsia, pues el uso preponderante del amarillo pudiera deberse igualmente a una preferencia estética del pintor por este color.

LUGAR DE TRABAJO DE LOS AUTORES

Diego Garrote Valero. Multiópticas. C.C. Parquesur. Leganés. Madrid.

Ana Belén Gargantilla Madera. Óptica 2000 Castellana. Madrid. 

BIBLIOGRAFÍA

1. Charles, Victoria. Vicent Van Gogh. Parkstone Internacional, 2014.
2. Van Gogh, V. Cartas a Theo. Idea Books, Barcelona, 2003.
3. Fernández Jacob, Carmen. La patología ocular en la pintura a través de la historia clínica oftalmológica. 93 congreso de la Sociedad Española de Oftalmología. Zaragoza, 2017 pág. 139-66
4. Wolf, Paul L. If clinical Chemistry had existed then... *Clinical Chemistry*. Feb;40(2):328-35. 1994. DOI:10.1093/CLINCHEM/40.2.328